

Temporada corcera

Los corzos grandes, a principio de temporada

Rafael Centenera

Fotos: Antonio Adán Plaza



Una de las cosas más curiosas de los corzos grandes es que llegado mayo ya no hay quien los vea hasta julio o a lo sumo alguna vez en septiembre. Parece como si la tierra se los tragara y más de uno piensa que ya se lo han apiolado los furtivos. Lo cierto es que los corzos de 5 ó 6 años son los más resabiados del coto, ya que llevan a sus espaldas unas cuantas temporadas de tiros y el que ha sobrevivido es porque sabe cómo evitar esos "recados".



La edad media a la que se matan los corzos machos en España suele estar entre los 2 y los 4 años, siendo raro que algún macho pase de esa edad. ¿Por qué ocurre esto? Lo cierto es que no dejamos que los animales cumplan años y cuando ya los tienen son ellos los que nos dejan con las ganas.









Los corzos, cuando ocupan un territorio, repiten en el mismo casi hasta el final de sus días. Tan solo aquellos machos que han conseguido llegar a viejos, es decir más de 7 años, puede que sean desplazados de su territorio, pero lo habitual es que un corzo residente en un territorio se muera o lo cacen dentro de sus límites. Así que no es raro ver todos los meses previos a la temporada en el mismo lugar a ese macho tan especial y que cuando queremos ir a por él, ya no lo vemos.



Entre marzo y primeros de abril, los corzos dedican una parte importante de su tiempo a recordar a los vecinos quien es el dueño de un territorio, en el caso de los viejos residentes, y a marcar con frenesí su nuevo dominio los machos recién llegados o los que por fin ya pueden acceder a un hueco dejado la temporada anterior por otro macho.



Eso los tiene recorriendo y marcando las fronteras exteriores de sus dominios y los expone en la mayoría de los casos a los cazadores. Pero una vez que ya queda claro donde está cada cual, esos machos residentes de varios años buscan la parte de su territorio en la que se saben seguros y que se conoce como zona principal. Por supuesto es la más espesa y la de peor acceso y por ello muy complicada de cazar. Además, los machos cambian sus hábitos de forma radical en cuanto la primavera asoma con un poco de fuerza, lo que los mete en todo lo espeso del monte.



La única forma de meterles mano es dedicando un especial esfuerzo en los primeros días de la temporada. Por eso, debemos conocer dónde están esos territorios con antelación. Bien porque hemos hecho una prospección en las semanas previas o bien porque ya sabemos de su existencia de temporadas anteriores.



Si no podemos con ellos en esos primeros quince días habrá que conformarse con otros machos nuevos con menos experiencia o esperar al celo cuando vuelvan a bajar la guardia.

De nada vale intentar dar con ellos en las zonas abiertas donde solían salir en marzo o abril, ahí solo estarán las hembras de siempre y algún machejo periférico de esmirriada cuerna y corta edad.









Cazar machos maduros es el verdadero reto de todo corcero que se precie y eso requiere una especial dedicación y dejar pasar otras oportunidades a principio de temporada, lo que no resulta nada fácil.

Para los que no tengan agallas y aguante para dedicarle el tiempo que esos machos se merecen, a tirar lo que salga, que a veces suena la flauta en forma de macho excepcional, pero las más de las veces serán machos de 2 a 3 años de edad todavía por hacer.





NAMIBIA - Namib

**Safari de 5 días de caza / 5 noches. Incluyendo:
1 ORYX + 1 RED HARTEBEEEST + 1 SPRINGBUCK**

TODO POR 2.950 €

En un grupo de 2-3 cazadores

SUDAFRICA - Northern Cape

**Safari de 5 días de caza / 5 noches. Incluyendo:
1 KUDU + 1 ORYX + 1 SPRINGBUCK + BLESBUCK o IMPALA
y 3 FACOCHEROS.**

TODO POR 2.550 €

SAHEL SAFARIS

C/Sevilla n° 3 bis: Pozuelo de Alarcon - 28223 - Madrid

Teléfono/fax: 91 351 93 83

Mov. 649 42 42 77; 679 43 46 13

Email: sahelsafaris@gmail.com www.sahelsafaris.com